

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



Editorial

Siria, entre la destrucción y devastación ¿Quién es el enemigo ahora?

Durante las últimas semanas hemos sido espectadores de un nuevo bombardeo en Siria. Esta vez la ciudad de Douma fue objeto de armas químicas, que presuntamente fueron lanzadas por parte del gobierno de Bashar Al Assad. Este reciente acto de agresión sobre la población provocó la respuesta de la Comunidad Internacional, que nuevamente ha condenado estos graves sucesos, y de paso ha provocado una categórica respuesta por parte de Estados Unidos, Francia y Reino Unido, la que comprendió el lanzamiento de 159 misiles sobre instalaciones de producción y almacenaje de armamento químico.

Podemos apreciar que la crisis en Siria, luego de siete años, sigue escalando en todos los aspectos (destrucción, pérdida de vidas humanas, profundización de crisis humanitaria, elevados costos, etc.), mientras grupos de rebeldes continúan enfrascados con el gobierno de Al-Assad en una cruenta guerra civil, que hoy suma nuevos aliados al régimen, como Rusia, Turquía e Irán, quienes han comprometido la búsqueda de soluciones, lo que aún no prospera. ¿Qué se espera o hasta cuándo se considera que la prudencia es una buena consejera?, son respuestas que aún no están disponibles.

Para algunos expertos esta grave situación podría ser el inicio de un conflicto aún mayor que involucraría a las administraciones de Trump y Putin, sin embargo, otros estiman que dicha opción está bastante lejana, ya que es poco probable que el Kremlin se quiera enfrentar a la Casa Blanca. De esta manera, observamos una situación de enorme repercusión mundial, que revela que en ciertas instancias internacionales

aún persiste una disposición permeable a los intereses políticos de las grandes potencias.

En este sentido es necesario recordar que el conflicto Sirio ha cobrado la vida de más de medio millón de personas, además de ser responsable de generar 12 millones de desplazados. Sin duda, que esto pareciera ser la historia sin fin. Por el momento, debemos estar atentos a los movimientos del gobierno de Al-Assad y de los grupos rebeldes, que no consideran por ahora una tregua hasta que el otro sea derrotado.

En esta edición, hemos querido destacar diferentes visiones y versiones sobre el conflicto actual; en este sentido recogemos la opinión de Malak Chabkoun, quien desde la vereda pesimista, reflexiona sobre la proximidad de una tercera guerra mundial; también Rami Khoun detallándonos los próximos pasos que daría Siria luego del ataque. Desde la otra vereda, Leonid Issaev nos entrega su teoría del por qué Rusia no respondió los ataques norteamericanos; de igual forma Lluís Basset detalla interesantes aspectos sobre Bashar Al-Assad. Por otra parte, Nicolás Baverez reflexiona sobre el futuro para el Medio Oriente; y finalmente, Caroline Houck y Barry Pavel nos explican los efectos políticos de los ataques, poniendo en duda el real sentido de la “disuasión”.

En nuestra opinión la situación descrita continuará marcando la agenda internacional, entorno que podría variar ostensiblemente si los actores involucrados depusieran sus intereses, otorgando espacio a los organismos internacionales para que cumplan su rol de preservar la paz, función que por ahora ha sido tímida.

CIEE-ANEPE

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



No, el ataque de EE.UU. a Siria no iniciará la tercera Guerra

Malak Chabkoun

Al-Jazeera, 14 de abril 2018

Érase una vez, cuando Barack Obama era presidente de los EE.UU., y después de que el régimen de Assad matara a más de 1.000 civiles en agosto de 2013, Donald Trump tuiteó: “¿Por qué seguimos transmitiendo cuando vamos a atacar a Siria [sic]? [...]”

Sin embargo, cuando se enfrentó a un ataque similar de armas químicas perpetrado por el régimen y sus aliados este mes, Trump una vez más uso la red social, haciendo exactamente lo que advirtió.[...]

[...] Mientras tanto, varios comentaristas en Occidente aprovecharon la oportunidad para declarar el comienzo de la Tercera Guerra Mundial en las redes sociales. [...]

[...] Estos ataques, como el de 2017 en la base aérea de Shayrat, evitaron cuidadosamente la presencia rusa en Siria y no harán nada para desalojar al régimen sirio. Además, no cambiarán las prioridades de Estados Unidos en Siria, que son simplemente una continuación de la política de “guerra contra el terror” de la administración Obama.

Assad es “malo” solo cuando usa armas químicas

Es absolutamente ridículo escuchar a comentaristas pontificando sobre el horror de los ataques con gas contra civiles sirios sin la mera mención de la multitud de otras formas en que los sirios están siendo asesinados por el régimen, Rusia e Irán.

[...] Para ser justos, el gobierno de Obama es el principal responsable de esta retórica de limitar la línea roja de Siria a las armas químicas (y aun así, no aplicarla), así como de entregar el “archivo” sirio a Rusia e Irán.

[...] Bajo el mando de Obama, Estados Unidos formó las “Fuerzas Democráticas Sirias”, compuestas principalmente por combatientes kurdos con vínculos con las YPG (Unidades de Protección del Pueblo), un grupo que ha seguido recibiendo apoyo de Estados Unidos bajo Trump, incluidos varios cientos de infantes de marina enviados a Siria 2017 después de que Trump jurara su cargo.

Los ataques aéreos liderados por EE.UU. contra los llamados objetivos ISIL, que comenzaron en 2014 y suman más de 15,000, han matado a miles de civiles sirios, incluidos niños, y han contribuido a la destrucción de ciudades sirias como al-Raqqa y Deir Az Zor.

La conclusión es que la política de Trump en Siria no se ha desviado mucho de la de Obama, y es probable que no lo haga ahora como resultado de estos ataques.

Trump no es amigo de los sirios

Una de las mayores ramificaciones de las promesas vacías de Trump en Twitter ha sido la falsa esperanza que les dio a las personas que han vivido atrocidades a manos de Assad y sus aliados. Las plataformas de medios sociales estaban llenas de sirios que celebraban los ataques contra los objetivos en poder del régimen. [...]

[...] Nos haría bien recordar que la administración de Trump todavía está luchando para que sea mucho más difícil para los refugiados sirios (y otros) venir a los Estados Unidos, así como para prohibir a los sirios (junto con ciudadanos de varias otras naciones) con visados válidos para estudiar y trabajar en los Estados Unidos. [...]

EE.UU.-Rusia es una coordinación, no una confrontación

La mayoría de los analistas se concentran en lo que sucederá ahora que EE. UU. y sus aliados llevaron a cabo ataques contra el régimen sirio, ignorando otros eventos políticos importantes que afectan la política de Siria a escala internacional.

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



La semana pasada, Israel llevó a cabo varios ataques contra una base aérea siria cerca de Homs, matando al menos a tres miembros de la Guardia Revolucionaria iraní. El viernes, una brigada con respaldo iraní en Siria anunció que comenzaría operaciones contra las fuerzas estadounidenses en el este de Siria. [...]

Al mismo tiempo, Rusia se ha mantenido notablemente “neutral” durante estos y anteriores ataques aéreos israelíes en Siria, limitándose a la retórica ardiente en lugar de la acción sustantiva. También es importante tener en cuenta que durante los ataques, EE. UU., Reino Unido y Francia no ingresaron al espacio aéreo sirio que actualmente controla Rusia. Eso, junto con el hecho de que durante los ataques aéreos previos, hubo una coordinación con los rusos que debería ser suficiente para disipar las ilusiones de los alarmistas de una inminente Tercera Guerra Mundial.

Una confrontación militar entre Rusia y Estados Unidos es poco probable en Siria, ya que Washington y Moscú se han coordinado militarmente desde la intervención rusa en 2015. Y lo que suceda en Siria en el futuro seguramente implicará un acuerdo entre los EE. UU. Y Rusia. [...]

CHABKOUN, Malak. No, el ataque de EE.UU. a Siria no iniciará la tercera Guerra Mundial. Al Jazeera, 14 de abril 2018. [en línea] [fecha de consulta 15 de abril 2018] Disponible en: <https://www.aljazeera.com/indepth/opinion/strikes-syria-start-world-war-iii-180414100309103.html>

Qué es lo que viene para Siria luego del ataque liderado por EE.UU.

Rami G Khouri
Al-Jazeera, 15 de abril 2018

Mientras el polvo se asienta debido a los ataques con misiles franco-angloamericanos del sábado contra blancos sirios, encontramos una vez más que la acción militar de ese devastado país puede

tener poco impacto en el panorama político y de seguridad más amplio.

La geopolítica actual del conflicto sirio es más compleja e intratable que nunca, porque ya no es un concurso de un solo tema con dos protagonistas claros que pueden participar en una negociación política para poner fin a la guerra.

La dinámica del ataque militar, de hecho, aclara la intrincada dinámica diplomática que podemos esperar ver en los meses y años venideros. Los ataques a objetivos sirios estrechamente definidos se planificaron cuidadosamente para evitar golpear objetivos rusos, iraníes y de Hezbollah, así como los activos turcos sobre el terreno.

La importancia de estos cuatro actores, como se ha demostrado durante algunos años, es que están todos preparados para participar directamente en la guerra dentro de Siria, incluso si persiguen diferentes motivos. [...]

Entonces, mientras el mundo continúe buscando el progreso diplomático para terminar la guerra, Rusia, Irán, Turquía y Hezbollah continuarán dominando la situación sobre el terreno. Mientras tanto, el papel de Occidente en el futuro del Medio Oriente permanece en transición en un destino poco claro.

Un nuevo mandato para Siria

Los últimos dos años de operaciones militares rusas, iraníes, sirias y de Hezbolá en el terreno han logrado una victoria efectiva sobre varios grupos armados que se oponen al régimen de Assad. Sin embargo, quedan dos cuestiones críticas.

Uno de ellos es el destino de las regiones del noreste, donde los kurdos sirios gozan ahora de un cierto autogobierno, pero se enfrentan a la oposición de los gobiernos sirio y turco. El otro, es lo que les sucede a las decenas de miles de combatientes rebeldes que pertenecen a una mezcla de grupos islamistas y seculares, ahora mayoritariamente rodeados en algunas áreas del noroeste y sur del país.

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



Una vez que se aclaren esos dos problemas, se deberá abordar la cuestión apremiante del futuro de Siria. Las reuniones de Sochi y Ankara entre los presidentes de Rusia, Turquía e Irán son una señal importante de que Siria hoy está experimentando muchas de las mismas dinámicas que tuvo hace 100 años.

En ese momento, los funcionarios coloniales británicos y franceses formaron su existencia como un nuevo Estado en un nuevo orden regional que satisfacía principalmente sus intereses, con turcos, rusos, estadounidenses, sionistas y otros jugadores que entraban a la refriega cuando podían.

Que los actores externos vuelvan a dar forma al futuro de Siria sin tomar en consideración la voluntad del pueblo sirio significa que es probable que veamos una repetición de las debilidades inherentes que sufrió hace un siglo. Un país que se crea o reconfigura principalmente según los deseos de potencias extranjeras y no le permite a su propio pueblo un rol en la toma de decisiones, le resultará difícil lograr la soberanía o la estabilidad plenas. [...]

El rol futuro de Occidente en el Medio Oriente

En vista de estos inmensos desafíos, los ataques aéreos del sábado contra tres objetivos sirios parecen marginales a la imagen más amplia de las tensiones reales y prioridades futuras de Siria. Los ataques tripartitos franco-angloamericanos que apuntaban a castigar al gobierno sirio y disuadirlo de usar armas químicas probablemente lograrán detener brevemente el uso de estos instrumentos de guerra, como lo han hecho brevemente en el pasado.

Pero los ataques occidentales contra objetivos de Medio Oriente como Al Qaeda desde la década de 1990 han empujado a la región más hacia el militarismo y el caos.

Al-Qaeda, específicamente, es más grande y más difundido hoy de lo que era hace 25 años. Los gobiernos más débiles y la inseguridad también han proporcionado oportunidades para que los grupos locales de “terror” y otras potencias

extranjeras actúen a voluntad y provoquen un mayor desafío local contra los EE.UU. y otras potencias occidentales.

Lo más significativo es que los estados occidentales y árabes que han usado medios militares y políticos para “revertir” la influencia iraní en tierras árabes han logrado lo contrario. La influencia de Irán, Rusia, Hezbolá y Turquía en Siria y otros países árabes ha crecido constantemente, en línea con el militarismo persistente de los EE. UU. Y otras potencias occidentales. [...]

KHOURI, Rami. What next for Syria after the US-led attacks? Al-Jazeera, 15 de abril 2018. [en línea] [fecha de consulta 15 de abril 2018 Disponible en:]<https://www.aljazeera.com/indepth/opinion/syria-led-attacks-180415105642988.html>

Por qué Rusia no respondió al ataque de EE.UU. en Siria

Leonid Issaev

Al Jazeera, 16 de abril 2018

Después de una semana de escalada retórica entre EE.UU. y Rusia, gran parte de ella conducida en Twitter, los ataques con misiles contra Siria finalmente se llevaron a cabo el sábado. Las fuerzas estadounidenses, británicas y francesas lanzaron ataques contra tres sitios supuestamente vinculados a la producción de armas químicas cerca de Damasco, así como en la provincia de Homs.

[...] Dejando de lado los informes contradictorios sobre cuántos misiles alcanzaron sus objetivos previstos, no causaron bajas militares y no infligieron ningún daño grave a la infraestructura militar siria.

[...] En este sentido, los ataques de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia no fueron diferentes de la acción militar en abril de 2017, cuando después del uso de armas químicas en la ciudad siria de Khan Sheikhoun en la provincia de Idlib, Estados Unidos bombardeó el aeródromo de Shayrat operado por el régimen.

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



La diferencia este año fue que Washington culpó no solo al régimen sirio por el ataque químico sino también a su patrón, Moscú. Esto dio a la situación un mayor grado de tensión, aumentando las especulaciones sobre un choque directo entre los EE.UU. y Rusia. [...]

Assad fue contenido

El partido que más se benefició de esta situación fue el régimen sirio y sus aliados. No hubo cambios en el equilibrio de poder sobre el terreno como resultado de los ataques y las fuerzas leales al régimen sirio no sufrieron pérdidas.

Pocas horas después de las huelgas, Bashar al-Assad entró en la política de las redes sociales publicando un video de sí mismo supuestamente llegando triunfante a su lugar de trabajo en Damasco. Los medios locales y extranjeros mostraron escenas de sirios celebrando en las calles.

Assad pareció capear bastante bien la tormenta de especulación de los medios. El año pasado, los ataques de Estados Unidos contra la base militar de Shayrat tomaron a la gente por sorpresa y dejaron a los medios internacionales especulando sobre la posibilidad de acciones militares estadounidenses más serias contra el régimen. [...]

Para Assad, está claro que Estados Unidos no tiene ninguna estrategia para resolver el conflicto sirio y ni siquiera es capaz de emplear un mecanismo efectivo para impedir el uso de armas químicas.

Rusia comprendió

El año pasado, los líderes rusos vieron el ataque al aeródromo de Shayrat como la solución menos dañina para los problemas domésticos que enfrentaba Trump.

Este año también, Moscú entendió que los ataques contra Siria no están realmente en retribución por el presunto uso de armas químicas en Douma y definitivamente no es un intento de influir en el resultado del conflicto

sirio. Fue simplemente una demostración de fuerza.

Además, el hecho de que Washington tardó en emprender los ataques fue percibido en Moscú como una manifestación de debilidad e indecisión, que solo dio confianza a los líderes rusos. Como resultado, Moscú se proporcionó un cierto grado de retórica hostil para acompañar la coordinación con Washington que aseguró que no se hiciera ningún daño a los activos rusos sobre el terreno.

Las consultas entre Rusia y los Estados Unidos parecen haber tenido lugar en la semana anterior a los ataques de EE.UU. el hecho de que Moscú tuviera confianza en esta coordinación se reflejó en la presencia de una delegación del gobernante Partido Rusia Unida encabezada por su secretario general, Andrei Turchak, en Damasco, el día en que se llevaron a cabo los ataques. [...]

El ataque de represalia fue un engaño

[...] La conversación sobre una posible escalada entre los EE.UU. y Rusia en Medio Oriente ha sido ampliamente debatida desde la intervención de este último en Siria en 2015. El discurso sobre el Estado de la nación de este año subió la apuesta del presidente ruso Vladimir Putin a la Asamblea Federal, mencionó la posibilidad de una “represalia instantánea” en caso de un ataque contra Rusia.

[...] Al igual que el año pasado, nada sucedió realmente después de los ataques y el argumento fue que no se tomó ninguna medida porque no había ninguna amenaza para las instalaciones militares rusas. Esperar una reacción diferente de Moscú sería imprudente. A pesar de la retórica emocional, el liderazgo ruso está tratando de no cruzar la línea y provocar un conflicto.

Una confrontación directa con una coalición liderada por Estados Unidos militarmente superior significaría una derrota completa para Rusia en Siria, sin mencionar que podría comenzar un conflicto armado global.

Por lo tanto, no es sorprendente que Rusia tampoco haya respondido a los repetidos ataques aéreos israelíes en Siria. En los últimos seis meses, Israel

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



ha atacado constantemente la infraestructura y las instalaciones militares sirias.

[...] Entonces, claramente, Rusia ha elegido una estrategia de hablar duro y asegurarse de que no asume ningún riesgo en el terreno. Dicho esto, a pesar de la aparente escalada sobre el terreno, las tensiones retóricas no deben subestimarse. Hay un cierto grado de imprevisibilidad en el comportamiento de los actores de ambos lados en los últimos meses, así como una mayor indiferencia hacia las normas y los procedimientos internacionalmente aceptados. Esto podría ser peligroso en el futuro, ya que minimiza el espacio para negociaciones y acuerdos diplomáticos.

ISSAEV, Leonid. Why Russia did not respond to the US strikes on Syria. Al Jazeera, 16 de abril 2018. [en línea] [fecha de consulta 16 de abril 2018] Disponible en: <https://www.aljazeera.com/indepth/opinion/russia-respond-strikes-syria-180415130802748.html>

Bachar el Químico

Lluís Bassets

El País, 12 de abril 2018

Bachar es peor que Alí, el químico de Sadam Hussein. Más peligroso que Abu Bakr, el falso califa del falso califato terrorista. En dimensiones globales, anda a la zaga y quizás supera a Osama, el único de los cuatro de quien no se conoce que haya usado armas químicas, aunque lo hubiera hecho a gusto de tenerlas.

Al talento genocida de Alí Hassan al Mayid, primo de Sadam y destacada figura del régimen, se debe la matanza de Halabja, en 1988, donde murieron entre cuatro y cinco millares de civiles kurdos atacados con gas mostaza. Sobre las espaldas de Al Assad recae la responsabilidad de decenas de ataques químicos desde que empezó la revuelta siria en 2011, cuyas víctimas forman parte del medio millón de vidas perdidas en la guerra civil de la que él es el primer y principal responsable.

La Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, que recibió el Nobel de la Paz en 2013, ha documentado 85 ataques químicos en Siria, aunque tiene constancia de que han sido muchos más. Solo tres son imputables al Estado Islámico, uno a una guerrilla de la oposición al régimen y más de 50 han sido sólidamente acreditados como obra de Al Assad.

A la perversión de estas armas se añade la perversión del gas sarín, utilizado al menos en dos ocasiones por Al Assad, la última este pasado fin de semana en Duma. Este agente químico no tiene doble uso y su fabricación está expresamente prohibida puesto que se encarga estrictamente con fines bélicos.

El uso de este tipo de armas no es una casualidad o un descuido. Al contrario, es toda una exhibición de impunidad y un desafío, después de que Barack Obama obtuviera en 2013 el compromiso de Vladímir Putin de su total eliminación en Siria y de que Donald Trump intentara restaurar, con el lanzamiento de 59 misiles, la capacidad disuasiva de Estados Unidos hace un año cuando Al Assad volvió a utilizarlas en Jan Sheijun en 2016.

Los agentes químicos pertenecen a la temible segunda división de las armas de destrucción masiva, a cuya primera clase pertenecen las nucleares. Ambas son instrumentos y emblemas máximos de una soberanía nacional que se sitúa por encima de organizaciones y legislaciones internacionales. Putin y Al Assad usan las de segundo rango —en Salisbury para liquidar al agente traidor Serguéi Skripal o en Duma para echar a la población civil y culminar la victoria sobre los rebeldes— ante la imposibilidad de acudir directamente a las de mayor capacidad destructiva.

La verborrea de Trump no esconde la dificultad de una respuesta adecuada. La pasada semana quería retirarse de Siria y esta se estrena John Bolton como consejero de Seguridad, un halcón que se equivocó en todas las guerras anteriores. De ahí que, en un mundo desgobernado como el actual, Bachar el Químico sea más peligroso que

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



Bin Laden. Si me tocan, está diciéndonos, voy a mandar más refugiados hacia Europa. También lo va a hacer si no se le asegura su futuro ni se le paga la reconstrucción. Si hay misilazos estadounidenses, algunos evocarán la cortina de humo. Pero que nadie cometa errores de bulto. [...]

BASSETS, Lluís. Bachar el Químico. El País de España, 12 de abril 2018. [en línea] [fecha de consulta 15 de abril 2018] Disponible en: https://elpais.com/elpais/2018/04/11/opinion/1523466964_148475.html?rel=mas

Una respuesta a El Asad

El País

El País, 13 de abril 2018

El atroz ataque con armas químicas perpetrado en la localidad siria de Duma el pasado sábado parece cada vez más cerca de tener una respuesta internacional. En la acción murieron al menos 70 personas, en su mayoría mujeres y niños. La oposición siria y diversas organizaciones internacionales atribuyen el ataque al Gobierno de Bachar Al Assad. Esta tesis es apoyada por varios gobiernos occidentales, encabezados por Estados Unidos, que consideran que ha llegado la hora de una respuesta coordinada.

Desde que en 2011 comenzó un levantamiento contra su régimen, El Asad no ha dudado en emplear repetidamente armas químicas, lo que viola la Convención de Ginebra. En 2013 bombardeó Guta Oriental con gas sarín causando cientos de muertos. De nada sirvió la advertencia lanzada por el entonces presidente de EE UU, Barack Obama, y el compromiso de Al Assad de destruir o entregar sus arsenales químicos. En 2014 empleó cloro en Kafr Zita. En 2015 hizo lo mismo en Sarmín. En 2016 en Alepo y en 2017 en Jan Sheijún.

Hace un año, Donald Trump, en su primera acción bélica de relevancia, ordenó disparar 59 misiles Tomahawk contra una base aérea en el norte de Siria en represalia por el ataque químico en Jan

Sheijun. Pero Al Assad, ahora apoyado por Rusia, ha proseguido con la misma estrategia.

Tras la matanza del sábado, Trump prometió una intervención militar unilateral e inmediata. Sin embargo, en las últimas horas la diplomacia occidental se ha puesto en marcha. Emmanuel Macron asegura tener pruebas de la responsabilidad del régimen sirio, Angela Merkel apoyará medidas “más allá de las diplomáticas” y Theresa May ha convocado a su gabinete de emergencia para estudiar si Londres se une a París y Washington.

Una acción militar de represalia solo tendrá sentido si sirve para forzar una negociación que detenga la guerra y evite más muertes de civiles.

EL PAIS. Una respuesta a El Asad. El País de España, Editorial, 13 de abril 2018. [en línea] [fecha de consulta 15 de abril 2018] Disponible en: https://elpais.com/elpais/2018/04/12/opinion/1523553887_683245.html

Hay líneas rojas

Editorial El País

El País, 15 de abril 2018

El ataque contra instalaciones del Ejército sirio ha sido aparentemente quirúrgico y localizado, lo suficiente como para no generar bajas pero, sobre todo, para enviar un mensaje coordinado desde Estados Unidos, Reino Unido y Francia de que no se volverá a permitir el uso de armas químicas. El régimen de Bachar Al Assad ha infligido terribles daños a su población civil en numerosas ocasiones con estas sustancias prohibidas y ha engañado y desafiado a la vez y sin cesar a la comunidad internacional.

Si Barack Obama titubeó en 2013 e incumplió su promesa de no tolerar que Siria se saltara la líneas rojas; si el régimen burló a la comunidad internacional al asegurar después que ya las había destruido; si Rusia demostró una vez más que no trabaja suficientemente por la paz, Donald

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



Trump, Emmanuelle Macron y Theresa May parecen dispuestos a establecer reglas nuevas en el conflicto.

El ataque de la madrugada del sábado había estado precedido del habitual discurso frívolo e impulsivo de Trump, que prometió a Rusia por Twitter el próximo envío de “misiles nuevos, bonitos e inteligentes”. Moscú respondió en el mismo tono y amenazó con represalias si sufría bajas. Entre la prudencia del demócrata Obama y las bravuconadas de Trump se abría un abismo de consecuencias impredecibles.

Pero, frente a los temores iniciales, el ataque se ha concentrado en tres instalaciones relacionadas con las armas químicas. Ninguno de los 105 misiles empleados ha sido interceptado por las defensas sirias; y los sistemas rusos de defensa no fueron activados. “Misión cumplida”, declaró ayer Trump, que agradeció a Macron y May su compromiso. En 2013, David Cameron se desentendió y François Hollande, que estaba dispuesto, afrontó una dura oposición.

La multilateralidad en la responsabilidad del ataque es un factor que abre nuevas oportunidades a la solución del conflicto, frente a la unilateralidad que podía haber representado Trump en solitario. Que Estados Unidos sea capaz de coordinarse con sus aliados en un ataque preciso y sin bajas conocidas hasta ayer envía un mensaje de firmeza nuevo para Damasco, Teherán y Moscú. El presidente Putin ha dado siempre cobertura internacional a Bachar Al Assad en una guerra que ha dejado ya cerca de medio millón de muertos y millones de ciudadanos desplazados desde 2011 y ahora debe hacerse consciente también de los límites.

La nueva exhibición de firmeza por parte de Occidente, con el ataque más masivo desde que se inició el conflicto, no solo muestra la verdadera línea roja que supone el uso indiscriminado de armas químicas como el que afectó a 500 personas en Duma la semana pasada, sino que fija el camino de un pulso diplomático en el que Rusia se debe involucrar.

Forzar a Moscú a llevar a Al Assad a una verdadera mesa de negociación para avanzar en el fin del conflicto sería el verdadero éxito de una firmeza cuya mejor noticia será siempre la contención, la multilateralidad y la proporción.

EL PAÍS. Hay líneas rojas. El País de España, 15 de abril 2018. [en línea] [fecha de consulta 16 de abril 2018] Disponible en: https://elpais.com/elpais/2018/04/14/opinion/1523725956_539177.html

Oriente Próximo: la escalada

Nicolas Baverez

El País, 16 de abril 2018

La guerra de Siria, con sus 500.000 muertos y sus 12 millones de refugiados sobre una población de 22 millones, es representativa de los conflictos sin fin del siglo XXI. La derrota militar del Estado islámico en Oriente Próximo, que certifica el final del proyecto de califato, no ha puesto fin a la mundialización de la yihad ni a las operaciones militares.

Al contrario, se acompaña de una ascensión a los extremos de la violencia acompañada de un cambio de la naturaleza y las dimensiones de la crisis: la guerra civil se clarifica con la partición de Siria en tres zonas; pero el conflicto se internacionaliza, al estar la guerra de religión cada vez más dominada por el enfrentamiento de las potencias regionales y mundiales.

El bombardeo químico efectuado por el régimen de Damasco sobre Duma, el 7 de abril último, marca un cambio de rumbo. La utilización deliberada de cloro y gas sarín contra poblaciones civiles, sin ningún objetivo militar, franquea un nuevo umbral del terror. Al tener lugar después de más de 85 ataques químicos desde el verano de 2013, pone de relieve la inanidad del compromiso adquirido entonces por Damasco – con la garantía de Moscú – de destruir su arsenal de gas mientras abría el camino a una muy peligrosa banalización de la utilización de las armas de destrucción masiva.

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



Las líneas rojas, aún más que hace cinco años en Guta, han sido deliberadamente franqueadas. Los ataques de castigo de Estados Unidos, de Francia y de Reino Unido son legítimos. Han cumplido con su objetivo al tener como blanco las instalaciones de investigación y de producción de armas químicas del régimen de Damasco, evitando posibles pérdidas ligadas al endurecimiento de la denegación de acceso del espacio sirio por los sistemas rusos S300 y S400 – ejemplificada por la reciente destrucción de un F16 israelí – y preservando a las fuerzas rusas e iraníes para limitar los riesgos de la escalada.

El caso es que la escalada hacia el enfrentamiento cada vez menos indirecto entre los Estados-potencias ya se encuentra en marcha. Al norte, Turquía, a pesar de su pertenencia a la OTAN, se apresta, tras la conquista de Afrin, a lanzar sus tropas contra Manbij, defendida por las milicias kurdas del YPG apoyadas por soldados estadounidenses y franceses.

Israel mantiene metódicamente sus raids contra las bases sede de las fuerzas Al-Quds del general Soleimani y del despliegue de misiles iraníes en Siria, tales como los ataques al aeropuerto de Taifur del 9 de abril. Finalmente, por primera vez después de la guerra fría, Estados Unidos ha matado, con ocasión del bombardeo de Dair-az Zor, a unos 200 soldados rusos disfrazados de mercenarios, por exigencias de esa especialidad rusa en que se ha convertido la guerra híbrida.

La escalada hacia el enfrentamiento cada vez menos indirecto entre los Estados-potencias ya se encuentra en marcha.

Por otro lado, para el 12 de mayo próximo, se perfila la muy probable decisión de Donald Trump de sacar a Estados Unidos del acuerdo de 14 de julio de 2015 sobre el proceso nuclear iraní, preparada por la sustitución de Rex Tillerson por Max Pompeo a la cabeza del Departamento de Estado y por la del general H. R. Mc Master por John Bolton como director del Consejo de Seguridad Nacional.

Estas nominaciones dan testimonio de la prioridad que se da ya al arrinconamiento estratégico de

Irán, tanto en el terreno de la proliferación nuclear y balística como en el de su expansión desde Irak y Siria hasta Líbano pasando por Yemen – facilitada por los errores de la política estadounidense en Oriente Próximo desde 2003 –. Probablemente, Irán se retirará a su vez del acuerdo, lo que implica la reanudación de las sanciones ligadas al programa nuclear, una nueva serie de medidas relativas a los misiles y a su exportación, así como ataques estadounidenses e israelíes en caso de reactivación de las instalaciones dedicadas al átomo militar que permitirían a Teherán detentar la bomba en breve plazo.

La dinámica de la guerra entre potencias, por lo tanto, se embala en el Oriente Próximo. Se inscribe en un contexto de reanudación de la carrera de armamentos – cuyo gasto aumenta en más de un 10% anual –, de proliferación nuclear y balística, y de aumento de las ciberamenazas. Se estructura en torno a dos sistemas de alianzas que, sin formalizarse, no dejan de presentar ciertos puntos comunes con las de la Europa de 1914: por un lado, el eje entre Israel, Egipto y Arabia Saudí apoyado por Estados Unidos; por otro, el eje de la Siria de Bachar, Irán y Turquía, adosado a Rusia.

Se inscribe en el contexto de una nueva guerra fría entre Estados Unidos y la Rusia de Vladimir Putin que multiplica los golpes de fuerza, desde las intervenciones militares en Ucrania y en Siria hasta la tentativa de asesinato de Sergei Skripal y de su hija mediante el novitchock, pasando por la manipulación cibernética de la elección presidencial en Estados Unidos y de los referéndums del Brexit y de la independencia de Cataluña.

La guerra de Siria sirve de laboratorio de los conflictos del siglo XXI, como lo hizo la guerra civil española con relación al segundo conflicto mundial y la de Corea respecto a la guerra fría. Constituye un test primordial para el sistema internacional, para Estados Unidos y para Europa. Ese sistema internacional se está haciendo mucho más peligroso y expuesto a graves conflictos armados debido al trabajo de

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



desmantelamiento de las instituciones, y de las reglas que establecían una apariencia de orden, emprendido por las “democraduras” y los Estados Unidos de Donald Trump – de quien no es la menor de las paradojas que pretenda concluir con Corea del Norte el mismo tipo de acuerdo que denuncia con Irán –.

La desintegración del liderazgo estadounidense amenaza con deshacer a Occidente. Europa está paralizada y reducida a la impotencia mientras una parte decisiva de su seguridad está en juego en Oriente Próximo y Rusia. Francia, cuando el Reino Unido se encuentra succionado por el agujero negro del Brexit, se queda sola para actuar sin disponer de los medios necesarios, ni en el plano militar ni en el de los instrumentos necesarios para una estrategia global.

La guerra sin límites de Siria recuerda a los europeos que la sola fuerza de las armas no basta para ahogar la violencia, pero también que no hay seguridad sin defensa creíble ni soberanía efectiva. Dejemos de disertar sobre la Europa de la seguridad, ¡hagámosla!

BAVEREZ, Nicolás. Oriente Próximo: la escalada. El País de España 16 de abril 2018. [en línea] [fecha de consulta 16 de abril 2018] Disponible en: https://elpais.com/elpais/2018/04/13/opinion/1523621143_219167.html

Los Congresistas se preguntan: ¿Dónde está el límite en la estrategia Siria?

Caroline Houck

13 de abril 2018

Los demócratas cuestionaron ampliamente la decisión del presidente Donald Trump de atacar a Siria en respuesta a un presunto ataque con armas químicas, calificándola de “inconstitucional” e “imprudente”. Pero los legisladores en los comités de seguridad nacional, incluso los que respaldan los ataques del viernes por la noche - dijo que Estados Unidos necesitaba una estrategia integral para su participación en Siria.

[...] Y el representante Kevin McCarthy, republicano de California, actual líder de la mayoría de la cámara y el hombre presidente, Paul Ryan, republicano de Wisconsin, respaldado para sucederlo, tuiteó: “La barbarie del régimen de Assad no será tolerada. Estados Unidos y sus aliados están juntos para ofrecer las consecuencias de una acción tan atroz”.

Los legisladores del GOP en los Comités de Servicios Armados de la Cámara y el Senado también respaldaron el ataque, que según el secretario de Defensa Jim Mattis fue el doble de grande que el año pasado. Pero varios de ellos, incluidos ambos presidentes, pidieron una estrategia más amplia.

“Aplaudo al presidente por tomar medidas militares”, dijo el senador John McCain, republicano por Arizona, en un comunicado. “Para tener éxito a largo plazo, necesitamos una estrategia integral para Siria y toda la región. El Presidente debe establecer nuestros objetivos, no solo con respecto a ISIS, sino también el conflicto en curso en Siria y la influencia maligna rusa e iraní en la región. Los ataques aéreos desconectados de una estrategia más amplia pueden ser necesarios, pero por sí solos no lograrán los objetivos de EE.UU. en Medio Oriente”.

El presidente del comité de HASC, Mac Thornberry, republicano de Texas, fue más moderado, reconociendo que “permanecen preguntas difíciles sobre el futuro de nuestra política en Siria”, pero agregó que “esas preguntas no deberían restar justicia a las acciones de esta noche”.

Al otro lado del pasillo, amplias franjas de demócratas condenaron el ataque por ser un tanto inconstitucional y desacertado. Junto con algunos colegas republicanos como el senador por Kentucky Rand Paul, dijeron que los ataques requerían legalmente una autorización previa del Congreso, que el gobierno no buscó. Los principales republicanos hicieron declaraciones similares en 2013 cuando el entonces presidente Barack Obama contempló responder militarmente a un ataque similar con armas químicas en Siria.

Newsletter

Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos

ANEPE



[...] Mattis dijo el viernes por la noche que los ataques estaban justificadas bajo el Artículo II de la Constitución, que otorga al presidente la autoridad para defender los intereses nacionales de Estados Unidos. Incluso aquellos demócratas que apoyaron una respuesta cuestionaron si contribuiría a la estabilidad en la región, o si solo enredaría más a los EE.UU. en un conflicto con el régimen y sus aliados rusos e iraníes.

El senador Jack Reed de Rhode Island, el principal demócrata del Comité de Servicios Armados, reconoció que el uso de armas químicas “no es algo para ignorar”, pero dijo que “los tweets impulsivos del presidente Trump lo encerraron”. La acción punitiva aislada no reemplaza a un estrategia integral diseñada para poner fin al conflicto en Siria “. “Antes que nada, necesitamos una estrategia en Siria que no tengamos”, dijo la senadora Jeanne Shaheen, demócrata de Nueva York, a principios de esta semana. [...]

HOUCK, Caroline. Lawmakers ask: Where's the broader Syria Strategy? Defense One 13 de abril 2018. [en línea] [fecha de consulta 15 de abril 2018] Disponible en: <https://www.defenseone.com/threats/2018/04/lawmakers-ask-wheres-broader-syria-strategy/147448/?oref=d-river>

El ataque puede haber dañado más que ayudado

Barry Pavel

Defense One, 14 de abril 2018

[...] El objetivo declarado de los ataques de anoche fue impedir el uso futuro de armas químicas por parte del régimen de Assad. Ahora que el alcance y la naturaleza de las huelgas son mucho más claras, mi evaluación es que no lograrán su propósito declarado.

De hecho, dado que Assad y otros fueron inducidos a creer que este sería un ataque mucho más grande y consecuente lo que fue, especialmente

por la propia retórica del presidente Trump, la naturaleza muy consagrada de los ataques reales en realidad podría envalentonar al líder sirio para usar su las armas químicas restantes con más frecuencia y con menos restricción.

He aquí por qué: la esencia de la disuasión es amenazar algo de tal valor que el adversario no quiera incurrir en los costos. Inherente a la disuasión efectiva es infundir temor e incertidumbre en la mente del adversario: miedo a sufrir consecuencias inaceptables por tomar una acción e incertidumbre sobre los parámetros exactos del próximo ataque de represalia.

Los ataques realizados anoche no infunden temor ni incertidumbre por parte del régimen sirio. Observe todas las instancias de su uso de armas químicas en los últimos años, y observe el objetivo muy limitado del ataque liderado por los EE.UU. los ataques no golpearon a ninguna de las unidades de la Fuerza Aérea siria que tienen armas químicas. Tampoco atacaron las capacidades de inteligencia, los sitios de logística u otros habilitadores de los esfuerzos militares de armas químicas sirias.

[...] Los ataques solo afectan a las instalaciones de investigación y producción de productos químicos. Por lo tanto, este ataque se parece mucho más a que estaba destinado a degradar las propias armas químicas sirias. En resumen, Assad no debería tener nada que temer al usar armas químicas nuevamente. El único costo real para él de tales ataques podría ser un menor suministro a corto plazo de las armas.

Los ataques de EE. UU. Probablemente degradaron con éxito las capacidades de las armas químicas sirias. Pero la naturaleza muy estrecha y limitada de los ataques sirvió para debilitar la disuasión del futuro uso de armas químicas sirias.

PAVEL, Barry. The Strike may have hurt more than it helped. Defense One. 14 de abril 2018. [en línea] [fecha de consulta 15 de abril 2018] Disponible en: <https://www.defenseone.com/ideas/2018/04/strike-may-have-hurt-more-it-helped/147450/?oref=d-river>